

TOLOSA / A la 'caza' del libro

Tolosa se sumó ayer al bookcrossing con una primera zona oficial. La biblioteca municipal ha 'liberado' 70 libros y ha colocado su primera zona oficial en la entrada de Aranburu

¿Qué haría si un día encontrara un libro en la calle o en la parada del autobús? Aunque pueda parecer lo contrario, probablemente no esté perdido abandonado, sino que pertenecerá al movimiento denominado 'bookcrossing'. Desde ayer existe una nueva zona oficial de este movimiento en Tolosa y se encuentra a la entrada de la biblioteca de adultos en el Palacio de Aranburu.

Se trata de una actividad muy conocida internacionalmente a la que la biblioteca municipal ha decidido sumarse con motivo del Día Internacional del Libro. Esta curiosa iniciativa de intercambio de libros consiste en dejar ejemplares por diferentes partes de la ciudad, sin desvelar el nombre de sus dueños para que de forma "libre y gratuita", las personas que se encuentren con ellos puedan disfrutar de la lectura y vuelvan a liberarlos en otro punto distinto. "El 'bookcrossing' lleva funcionando desde el año 2001, pero en Euskadi hasta ahora, se ha realizado en los museos y centros de arte contemporáneo. Ahora, las bibliotecas nos hemos sumado a esta actividad, pensamos que es una manera muy interesante de impulsar la lectura y esta filosofía aún algo desconocida en nuestro entorno", cuenta la responsable de la biblioteca Susana Larre.

Tal y como indica la bibliotecaria, para esta primera ronda de 'bookcrossing', la biblioteca ha 'liberado' 70 libros tanto en euskera como en castellano y pretende subir esta cifra con el paso de los meses. "A principios de abril hicimos la prueba con los libros infantiles. Depositamos varios de ellos en diferentes puntos del pueblo (Musika Eskola, paradas de autobús, parques, un avión...) y el resultado fue muy positivo", asegura.

Esta iniciativa añade un significado especial a la vida de los libros y una historia y misterio que termina por enganchar a todos los que lo prueban. "Se puede seguir la pista de todos los libros, todos tienen su propio BCID (número de identificación 'bookcrossing') en la misma tapa o en el interior de la cubierta con una etiqueta especial", dice Susana. Este número se guarda en la base de datos del sistema y una vez que el usuario lo encuentra en la calle puede registrarse en la misma utilizando su nombre o apodo. De esta manera, puede informar a los demás usuarios dónde ha encontrado el libro, en qué lugar va a 'soltarlo' una vez leído o compartir su opinión a través de comentarios y redes sociales.

Los interesados en sumarse a la iniciativa y/o liberar un libro, tendrán que registrarse en la página oficial www.bookcrossing.com o acudir a la propia biblioteca para adquirir las pegatinas para después asignar a sus libros un número de identificación.